

DESDE MADRID:
 "LOS CHALCHALEROS" OBTIENEN
 NOTABLE REPERCUSION

¡ Viva Salta, y olé!



Los folkloristas con el representante de RCA (arriba), con Manuel Gómez Carrillo y en la plaza España.

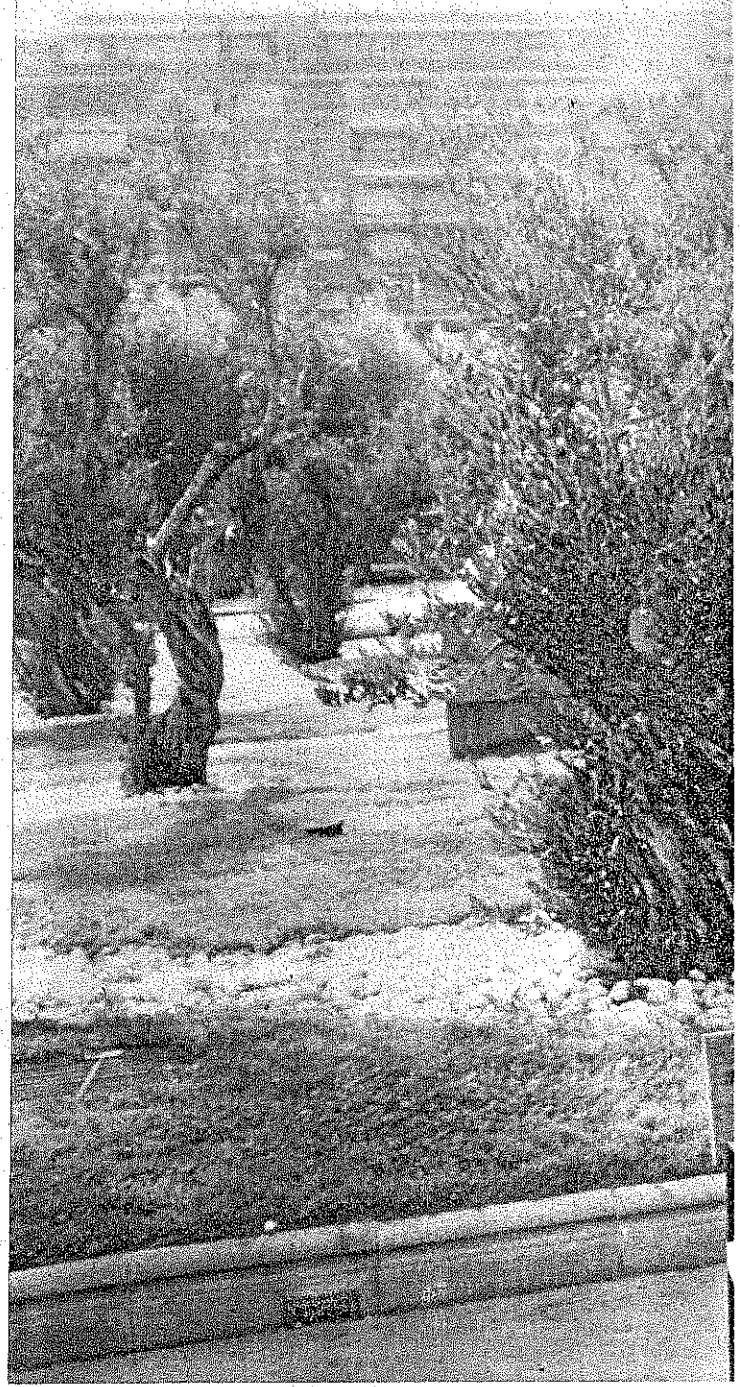


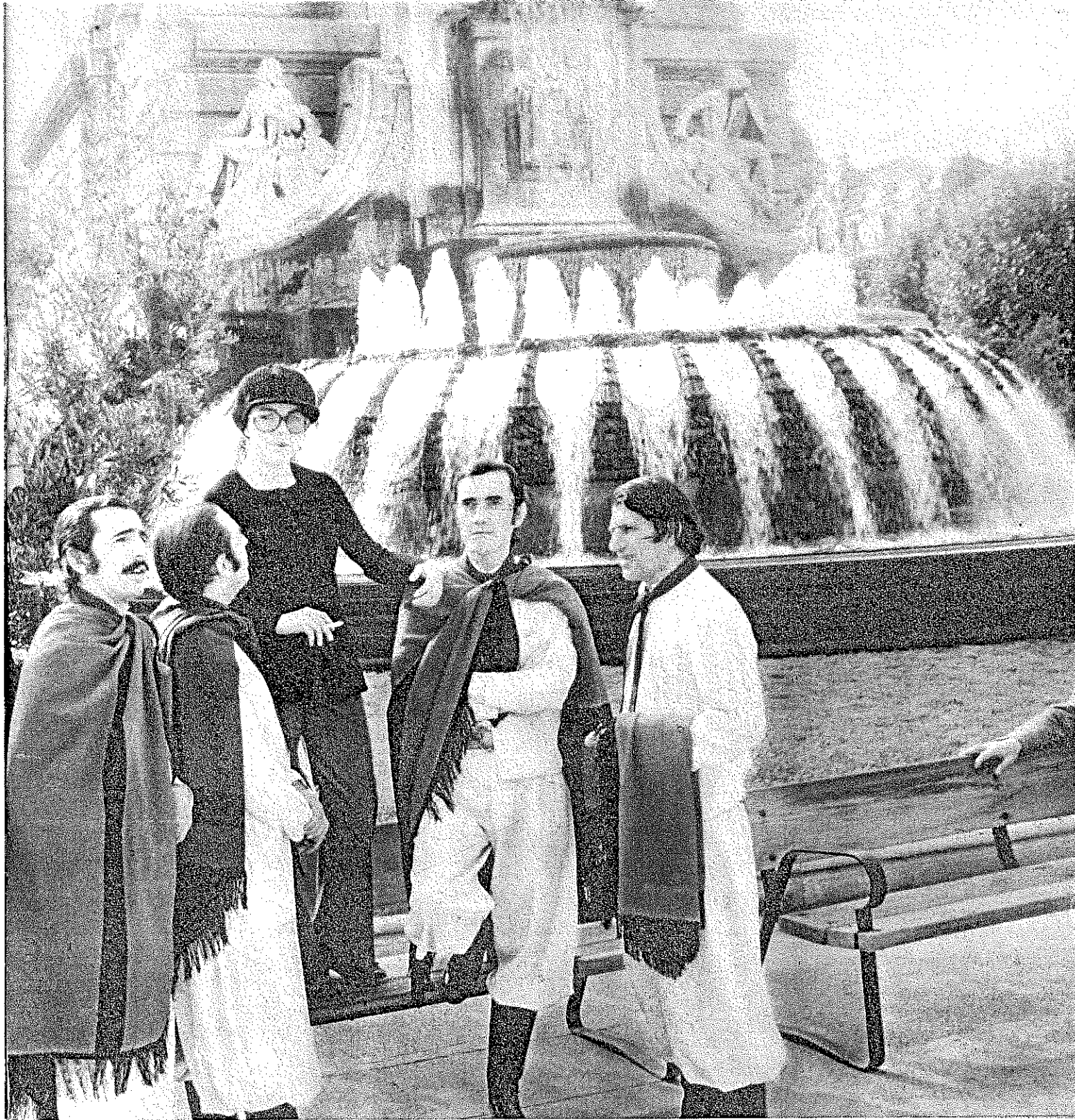
Armando Puente, corresponsal de Siete Días en España, da cuenta del singular éxito del talentoso cuarteto, durante una gira que coincide con el lanzamiento de su longplay número 12 en tierra hispana y con el vigésimo quinto año de actuación ininterrumpida

La semana pasada era imposible conseguir entradas en dos de los principales teatros madrileños, el Español y el de la Comedia. Aquí actuaba Jorge Cafrune; en el primero Los Chalchaleros. Ambos se habían presentado por vez primera en Madrid hace dos años, en el teatro Monumental, con motivo del denso programa *Octubre argentino*. Desde entonces el folklore criollo se ha popularizado hasta el punto de que Cafrune, Atahualpa Yupanqui o Los Chalchaleros son capaces de llenar las salas de la capital como el showman Raphael.

"El 1º de junio de 1948 se celebraba una fiesta en el Colegio Nacional de Salta y había que hacer algo —recordó Juan Carlos Saravia—. Entonces formamos un conjunto mi hermano Aldo, Franco Sosa, Víctor Zambrano y yo. Teníamos un miedo bárbaro cuando subimos al escenario y nos equivocamos al cantar *Debajo de la morera*."

"Aldo nos dejó en 1955 para dedicarse a sus negocios. En 1960 se incorporó Polo en lugar de Zambrano y Pancho Figueroa en vez de Ricardo Dávalos, que había sustituido a Franco Sosa en 1960", siguió re-





cordando el único superviviente del grupo inicial, depositario de manos de Alberto Galtés, director de la RCA, de una placa de plata con motivo de su 25º aniversario de actuación. Intervino en la ceremonia el diplomático y folklorista Manuel Gómez Carrillo, organizador de aquel *Octubre argentino*. "Son cuatro cantantes, cuatro músicos y sobre todo cuatro caballeros que difunden por el mundo el folklore de nuestra patria", dijo en ese acto.

Las primeras versiones de Los Chalchaleros llegaron a Madrid en un cassette grabado en París, curio-

so rodeo seguido durante años y que comenzó a abreviarse a partir del éxito que obtienen. Desde aquel cassette inicial, Los Chalchaleros se afincaron en el mundo español del disco y son ya doce los longplays que aquí se han editado.

Tras ellos, y de Atahualpa y Cafune, una decena de artistas y conjuntos argentinos han desfilado por escenarios españoles cosechando el fulgurante entusiasmo que han despertado los ritmos y canciones de la Argentina provinciana.

"Hay mucho aventurero, es cierto; son mochileros dispuestos a

recorrer Europa gratis, cargando una guitarra. Eso resulta un poco peligroso para los verdaderos artistas", comentó Pancho Figueroa. Sin embargo, la crítica y el público conocedor no se engañan fácilmente. El diario ABC calificó a Los Chalchaleros como "uno de los más famosos grupos latinoamericanos. Excelentes músicos y auténticos cantores, su público principal sigue siendo la juventud". Otros dos diarios, *Ya* y *Pueblo*, se enorgullecieron de que uno de los intérpretes, Eduardo Polo, el bombista, fuera hijo de andaluz. Pero si Polo se sintió

entusiasmado de encontrarse en tierra de sus antepasados, él, como los otros integrantes del conjunto, ratificaron por encima de todo su amor a Salta. "El vino de la Mancha es bueno, casi tanto como el de mi Cafayate", dijo Figueroa.

Tras su breve actuación en la capital viajaron a cumplir compromisos en el norte de España: diez días en Galicia, luego Asturias y después Castilla —Burgos, Valladolid, Salamanca—. A principios de junio regresarán a Madrid para nuevas actuaciones en respuesta a la aceptación alcanzada. ■